



Nota del Editor

Siempre es una tentación para las publicaciones religiosas querer orientar su material hacia audiencias numerosas. Contar con un gran número de lectores pareciera ser la única esperanza para sobrevivir. Y como regla general, probablemente esto sea cierto. ¿Pero qué de todos los pequeños grupos en lugares recónditos que agonizan lentamente por desgaste y que pareciera que a pocos les importa? ¿Existen palabras de aliento para ellos? Por supuesto que las hay, porque en el Señor siempre hay esperanza. De ahí, la serie actual sobre

“vital-idad” en la iglesia. Probablemente no sea para todo el mundo, pero algunos ancianos están asumiendo el desafío y proponiéndose con la ayuda del Señor de ser más idóneos a las necesidades de la gente. Si usted tiene la bendición de estar en comunión en una iglesia saludable y en crecimiento, ¿por qué no incluye en su vida de oración a una iglesia atravesando dificultades en su comunidad? ¡Ya hemos comprobado que suceden grandes cosas a partir de pequeñas oraciones! Y más aún, ¿por qué no les envía una copia de estos artículos? 

Resolución de problemas

Algunas reflexiones sobre la “vital-idad” de la iglesia local (parte 3) por Jack Spender

En los artículos anteriores sobre la “vital-idad” de la comunión en una iglesia local, establecimos que el fundamento es la necesidad de honestidad acerca de nuestra condición actual, y la disposición a cambiar. Luego, comenzamos a considerar Hechos 2:42 como versículo base para evaluar las reuniones de cualquier iglesia. En el último número, empezamos a meditar acerca de la doctrina de los apóstoles o lo que podríamos denominar la enseñanza bíblica. Completaremos eso en este artículo.

Dicho sea de paso, se me ha hecho saber que algunos ancianos que leen APA no están utilizando esta serie de artículos como material de lectura, sino como una guía de estudio para su situación en particular. ¡Gloria al Señor! La exhortación que recibimos: “Sea muy práctico”. Esto siempre es buen recordatorio. En consecuencia, a fin de sacar el mejor provecho del siguiente material, permítanme sugerir cuatro cosas para tener en mente a medida que avanzamos:

Comprender la “vital-idad”

1) La vital-idad no es una causa, es un resultado. Si falta, habría que verificar algunas cosas. No la estamos produciendo; removeremos los obstáculos que la impiden.

2) Seguramente la vital-idad proliferará cuando las siguientes áreas de la vida de la iglesia gocen de buena salud: el contenido, la estructura, y el ambiente. El “contenido” se refiere a la naturaleza y a la calidad de lo que se provee al rebaño cuando se reúne. La “estructura” se refiere al escenario tangible (físico) en donde se provee el contenido, y es mucho más importante de lo que muchas personas se imaginan. El “ambiente” como lo hemos destacado ya, se refiere al escenario intangible e incluye cosas como la unidad, la aceptación, las actitudes, la calidez, y sí, aún los sentimientos y las percepciones de la gente. Estas cosas afectan la libertad del Espíritu Santo para obrar.

3) ¡La auténtica vital-idad es algo maravilloso! Se caracteriza por un entusiasmo santo cuando Dios obra

por su Espíritu en nuestro medio, y la gente encuentra alimento para sus almas y sanidad en sus relaciones. Debe distinguirse del entusiasmo carnal que resulta cuando la iglesia se parece a un club social que compite con las emociones del mundo.

4) La vital-idad depende de que comprendamos que a Dios le agradó hacer que todo esto sea un trabajo cooperativo, o sea, tanto Dios y el hombre trabajando juntos (2 Corintios 6:1). Cualquiera que tuviese dudas sobre esto debería estudiar, por ejemplo, Juan 11, observando lo que tenía que hacer la gente (vs. 34, 39, 44) y la obra que solo Dios podía hacer (v. 43). ¡No se complique! Lo vemos cada domingo al preparar nuestro lugar de reunión y colocamos los símbolos sobre la mesa para que el Señor haga lo que él solo puede hacer; conmoviendo los corazones para transformar la recordación en adoración.

En resumen: la vital-idad en la iglesia es un resultado, no una causa; hay cosas que podemos evaluar y trabajar para estimular un resultado genuino (no carnal). Esperar que Dios haga lo que nos ha dicho que debemos hacer nosotros, no dará fruto. Debemos actuar. Ahora volvamos al aspecto de la enseñanza de nuestro estudio de la Biblia en Hechos 2:42.

Principios de Nehemías 8

En Nehemías 8, tenemos el registro de un avivamiento ocurrido entre el pueblo terrenal de Dios, Israel, y algunas cosas que contribuyeron a ello. El escenario es distinto pero los principios son atemporales, así que haremos referencia a este evento al evaluar el contenido, la estructura y el ambiente de las obras locales actuales.

En cuanto a *contenido*, los ancianos deben alimentar al rebaño de Dios, lo cual implica que deben asegurarse de que las ovejas están recibiendo auténtico alimento. Debe haber leche para las más jóvenes y algo de carne para aquellos más maduras. Una enseñanza sólida, tanto temática como positiva, basada en todas

(Continúa en la página 3)

La enseñanza del Señor Jesucristo se contrapone completamente a los principios del mundo. De hecho, aquello que el mundo considera de alta estima es lo que normalmente es estimado de poco valor por el Señor. La enseñanza de nuestro Señor fue considerada revolucionaria. Considere solo algunos de sus principios. Acerca de nuestros semejantes, dice: “Amad a vuestros enemigos”; con respecto a los impuestos dijo: “Dad al César lo que es del César”, y acerca de la persecución, “Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian”. Sin embargo, la mayor enseñanza de nuestro Señor puede hallarse en el área del liderazgo: “El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos” (Marcos 10:43-44). La mayoría de la gente no tiene objeciones para ser “jefe”, pero el liderazgo servicial les genera poca apelación. En el mundo moderno, el término “siervo” tiene una connotación negativa, pero no es así con el Señor.

A lo largo de la Biblia encontramos este mismo principio. Por ejemplo, no leemos: “Moisés, mi líder”, sino “Moisés, mi siervo”. A muchos de los líderes de la Biblia se los llamó siervos: Abraham, Moisés, Josué, y David, entre otros. En realidad, la palabra “líder” aparece solo seis veces en la Biblia; tres veces en singular y tres veces en plural. En contraste, el sustantivo “siervo” está empleado más de 800 veces, y el verbo “servir” está utilizado más de 300 veces. Más de cincuenta veces en el Antiguo Testamento, el rey David es llamado “siervo del Señor”, y Moisés es denominado “siervo” más de cuarenta veces. Si bien el término “siervo” en nuestro mundo contemporáneo tiene una connotación de humildad e insignificancia, nuestro Señor lo elevó como un principio esencial del liderazgo espiritual.

Nuestro Señor consideró a la iglesia como un cuerpo de creyentes que se servirían unos a otros. El apóstol Pablo expresó la misma idea: “Servíos por amor los unos a los otros” (Gálatas 5:13). Y por supuesto, nuestro servicio de amor debiera extenderse más allá de los muros de la iglesia, al mundo necesitado que nos rodea. Pero desafortunadamente, son los menos quienes sirven a los muchos. Nuestro Señor sabía que tal principio no sería bien recibido en el mundo; sin embargo, no se exigiría menos a quienes desearan asumir el liderazgo del

El verdadero líder no tendrá la ambición de señorear sobre el pueblo de Cristo, sino que será humilde, amable y sacrificado. Estará tan dispuesto a ser un seguidor como a liderar.

Nuevo Testamento. Tristemente, con celos, a menudo la envidia y la crítica son más comunes. Un ex profesor de teología en Wheaton College, Dr. Merrill Tenney, (1904-1985) escribió: “... las mentes de los discípulos estaban inquietas con ilusiones de ser promovidos a cargos en el reino venidero. Estaban celosos de que alguno de sus compañeros reclamara el mejor puesto. ¡Estaban listos para luchar por el trono, pero no por una toalla!” (1)

Los discípulos del Señor querían la corona, pero no la cruz, querían ser amos y no siervos.

El liderazgo servicial en el Nuevo Testamento acarrea un alto costo. El estimar a otros como “mejores” que uno, y no mirar cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros, (Filipenses 2:3-4) no nos resulta fácil. Sin embargo, el Señor Jesucristo solo dijo una vez que nos “dejaba ejemplo” y ese era el ejemplo del lavamiento de los pies de los discípulos (Juan 13:15); un ejemplo de servicio. Ningún seminario teológico o curso de liderazgo puede conferir este tipo de liderazgo espiritual al pueblo del Señor.

Por último, el mejor y más efectivo liderazgo es el liderazgo servicial humilde. ¿Ha observado alguna vez que casi todos los líderes (o siervos) que Dios levantó fueron hombres o mujeres que no aspiraban una posición? Prácticamente no existe un solo líder efectivo que no fue impulsado a la posición por la presión interior del Espíritu Santo y la necesidad de la situación existente. Así fue el caso de Moisés, David, Samuel, los profetas, y el apóstol Pablo en el Nuevo Testamento. Prácticamente no existe un solo líder piadoso y efectivo desde los tiempos de Pablo hasta nuestros días que se haya promovido o elegido asimismo para el liderazgo.

No. Más bien, estoy convencido que es justamente al revés. El hombre que es ambicioso, seguro y confiado de sí mismo seguramente está descalificado como líder bíblico. El verdadero líder no tendrá la ambición de señorear sobre el pueblo de Cristo, sino que será humilde, amable y sacrificado. Estará tan dispuesto a ser un seguidor como a liderar. Sin embargo, cuando el Espíritu de Dios deja en claro que alguien debe asumir un liderazgo mayor, éste estará dispuesto a servir de manera incondicional. Este es el tipo de líder que Dios busca y es el tipo de líder que necesitamos.

Nota final: (1). Merrill Tenney, John – The Gospel of Belief (El evangelio de la fe), (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1976), p. 199

las Escrituras, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, tanto doctrinal como práctica, no atascada de temas conflictivos, es esencial para la salud y para el crecimiento. La vitalidad no estará presente sin ella.

En Nehemías 8:1, observamos que el contenido era “el libro de la ley de Moisés que el Señor había dado...” y la reunión incluyó a “todo el pueblo”. Podría ser conveniente tener una clase para los más chicos de la iglesia, pero la juventud, especialmente los adolescentes deben escuchar el mismo ministerio que sus padres, y ser incluidos en las conversaciones acerca del mensaje de Dios del día mientras regresan de la reunión a su hogar, y en la mesa al comer. Muchos culpan a las facultades y a las universidades cuando sus jóvenes son absorbidos por sus estudios y nunca vuelven a la comunión de la asamblea. Pero el problema usualmente comienza en sus primeros años cuando no interactúan con los adultos sobre los mensajes en el día del Señor, y no llegan a entender por qué creemos en lo que hacemos, y por qué nos reunimos de la manera en que lo hacemos.

En cuanto a la *estructura*, observamos que la gente se reunió en un lugar adecuado, y para mejorar la comunicación, leemos en el versículo 4: “Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello”. Esto demuestra que quienes estaban en el liderazgo se anticiparon y proveyeron lo necesario para una adecuada comunicación. Quienes lideran en la asamblea deben evaluar cada detalle que puede afectar la comunicación de la Palabra: los asientos y su distribución, el control de la iluminación y del sonido, todos juegan un papel. Muchos ahora utilizan ayudas audiovisuales, que pueden ser útiles si actúan como sirvientes y no como amos; si edifican más que entretener, y si no desalientan a que la gente traiga y consulte sus propias Biblias.

Los elementos de apoyo como la música, los himnos, los anuncios, la oración, la música especial, etc., todo pueden tener su lugar, pero los ancianos deben ser cuidadosos de que estas cosas no compitan en tiempo con el mensaje. Las personas tienen un tiempo limitado de atención. Sería bueno preguntarse: “¿Qué es lo que recibe la primera y mejor atención de parte de la congregación en la primera media hora de la reunión?”

Con respecto al *ambiente*, llegamos ahora a la parte que es fundamental comprender. A menudo se escucha esta queja: “Proveemos una buena predicación en un marco cómodo, pero aun así no hay vida”. Una vez más, no estamos interesados en una “vitalidad” artificial o emo-

cional, sino que, si pacientemente dedicamos atención a mantener un clima espiritual saludable, podremos estimular un medio ambiente en donde la “vitalidad” pueda florecer. ¿Cómo? Estos son algunos principios importantes ilustrados en Nehemías 8.

1. ¡Debemos estar convencidos de que Dios quiere hablar a su pueblo! En 8:1 vemos que el pueblo se reunió específicamente para escuchar la Palabra de Dios. El propósito no era el entretenimiento, ¡era la educación! Los ancianos y los creyentes maduros deben creer esto y trabajar con este objetivo. Donde sea posible, las distracciones y los elementos que rivalizan con el objetivo deben ser eliminados.

2. Debemos estar convencidos de que el pueblo debe entender la Palabra predicada. En los versículos 7, 8 leemos que: “hacían entender al pueblo la ley”. ¿Cómo lo hacían? Leían con claridad, y la interpretaban, “de modo que se comprendiera su lectura”. Para que esto ocurra hoy en día, no solo debe haber buena enseñanza, ¡sino la oportunidad para que las personas puedan preguntar, participar en discusiones, y escuchar el testimonio de la obra de Dios! Esto sucede mejor en un ámbito informal. Muchos descubren que las reuniones hogareñas durante la semana resultan ser una herramienta útil. Las iglesias más chicas podrán emplear otros métodos. Es bueno ser creativo, lo que puede implicar que debemos salir de nuestra “zona de confort” o de nuestras tradiciones. Si algo no funciona, reconózcalo, y pruebe con otra metodología. Escuche a la gente para comprender qué es lo que les ayuda a aprender mejor. Pero asegúrese que reciben la ayuda para las preguntas acerca del significado de, y los problemas que experimentan en la aplicación de la Palabra en la vida real.

3. Debemos esperar una respuesta a la Palabra. Esto se ve claramente en Nehemías 8:9-12. El mensaje produjo la obra en el corazón del pueblo. Pero las personas son ovejas, y necesitan la guía de los creyentes más maduros. Nehemías era un buen líder y les indicó las maneras correctas para que demostraran su obediencia. Observe la relación entre la comprensión y la celebración; “comed, bebed... y a gozar de grande alegría”, y luego el servicio “y a obsequiar porciones” (v. 12).

Haciéndolo práctico

¿Cómo se verá todo esto en su iglesia local? Afortunadamente, las iglesias están experimentando una diversidad de situaciones tanto en tamaño como en personas, así que los resultados serán distintos en cada grupo. Pero una cosa es cierta, usted reconocerá la “vitalidad” cuando la vea; ¡nadie tendrá que señalarlo!

No oculte nada de esto al pueblo. Sea abierto acerca de las necesidades que tienen como grupo, y su disposición al cambio, para que todos puedan orar juntos. Incluya a los santos en las discusiones sobre los temas que hemos abarcado en los párrafos anteriores. Si no le gusta algunos de los términos empleados, ¡utilice los suyos! Pero sobre todas las cosas evite estar a la defensiva acerca del contenido, la estructura y el ambiente de sus reuniones.

Es impresionante la cantidad de ideas prácticas que surgen cuando se estudian las Escrituras de esta manera. Uno de mis ejemplos favoritos es la alimentación de los 5000 por parte del Señor, que encontramos en los evangelios. Medite en ello por unos momentos.

Contenido – el pueblo fue alimentado sustancialmente tanto con comida espiritual como material.

Estructura – se sentaron sobre “pasto verde”, ideal para que las familias coman juntas.

- en grupos de 50 y 100 – ideal para el reparto y que nadie fuese pasado por alto
- 12 hombres designados, conocidos por la multitud, entregando la comida

Ambiente – un clima de compasión por la gente; como ovejas

- Aceptación gozosa por lo que el muchacho había provisto
- Agradecimiento por lo que Dios haría con ello
- Provisión abundante: “Coman cuanto quieran”
- Libres de asperezas; no se preocupen por las migas o las sobras

¡Con razón el pueblo realizó un largo viaje a pie el día siguiente para buscar más de esto!

¿Podemos tener una actitud compasiva, gozosa, agradecida, generosa, “no preocupándonos por los pequeños problemas” durante nuestra hora de “alimentación” bíblica? ¿Por qué no? Si quienes lideran siguen el ejemplo del Señor Jesús, y si el pueblo percibe el milagro de Dios ocupándose de su necesidad, ¿por qué no esperarlos? Y aquí está la parte maravillosa: Las ovejas pueden ser “tontas” (como dicen algunos), pero saben dónde está la comida, y responden al cuidado pastoral. En este tipo de ambiente, no pasará mucho tiempo hasta que alguien exprese: ¡“Observen toda esta vitalidad”!

Recuerde una paráfrasis de Marcos 2:27: “Las reuniones fueron hechas para el hombre, y no el hombre para las reuniones”. Y después que las ovejas se hayan alimentado, habrá una maravillosa variedad de respuestas. Esto nos conducirá a nuestro próximo estudio sobre la comunión.

Era un día precioso como cualquier otro para mí en el trabajo, y también era una época en mi vida cuando trataba de aceptar algunas cosas difíciles que simplemente no me parecían tener sentido, o incluso tener consistencia con las promesas o el carácter del Señor. Conversaba con él frecuentemente sobre esto, no quejándome poco, y isin reservas ofreciéndole sugerencias de cómo yo pensaba que podían resolverse mejor!

En este día en particular una de las pacientes bajo mi cuidado (como enfermera pediátrica) era una pequeña niña adorable de tres años de edad llamada Sara que se estaba recuperando de una cirugía del corazón. Había nacido con un defecto que no hace mucho hubiese limitado y acortado su vida considerablemente. Ahora, sin embargo, con los avances de la ciencia y la tecnología, con algunas cirugías durante su crecimiento, ella podía aspirar a tener una vida bastante normal. Uno de estos procedimientos por etapas se había realizado recientemente y sin inconvenientes, y ella evolucionaba bien. Hoy era el día en que los tubos en su pecho debían retirarse, algo positivo, y de extraer una muestra de sangre para verificar algunos de los marcadores de su progreso.

Sara tenía unos padres formidables. Ya sea Mamá o Papá estaban constantemente con ella. Así que, al empezar a realizar lo que había que hacer, Mamá la sostenía fuertemente y haciendo todo lo posible para darle confianza. Sin embargo, Sara no se satisfacía con la consolación de su madre, y se quejaba fuerte y enérgicamente mientras procedíamos. “Mamá, ¡haz que se detengan!” Evidentemente ella no podía entender por qué su madre, que la amaba tanto, no solo dejaba que estos extraños la asustaran y la lastimaran, pero ¡incluso les ayudaba a mantenerla quieta! Si su mamá les dejaba hacer esto a ella, ¿qué otra cosa sería capaz de permitirles? Y en realidad legalmente Mamá nos podría haber detenido, pero ella sabía que estas cosas debían suceder para que su hija pudiera crecer saludable y vigorosamente. Le hubiese encantado poder explicarle a Sara que en los próximos años ella estaría muy agradecida que hubiesen sucedido estas cosas, pero claro, ella no estaba capacitada para entender esto en esta etapa de su vida. A pesar de ser una niña tan lúcida como lo era, sin embargo, sólo tenía tres años.

Aun cuando estaba inclinada sobre esa mesa ese día, podía percibir la

lección para mí: “Eres un poco como Sara, sabes. Me gustaría explicarte lo que estoy haciendo ahora, pero de la misma manera en que ella está limitada por sus “tres años”, tú también estás limitada por tu humanidad. De la misma manera en que Sara estará agradecida por estas cosas que le dieron una oportunidad para crecer, así, algún día comprenderás las cosas que hoy no entiendes. Confía en mí, sé que duele, pero hay un buen motivo para ello”. De la manera en que Sara debía confiar en su cabecita a dos verdades aparentemente incompatibles: “Mamá me ama mucho” y “Mamá les está permitiendo, incluso ayudándoles, a lastimarme”, a veces nosotros también tenemos que hacerlo. Ambas afirmaciones eran absolutamente verdaderas.

Ese evento diario en un día muy normal se ha convertido para mí en uno de los puntos de referencia más significativos en mi vida. Desde entonces, en numerosos días cuando estoy dolida o perpleja, recuerdo la historia de Sara y se me recuerda que mi Padre todavía me sostiene, y está cumpliendo sus propósitos. Creo que todavía está dando parábolas.

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender

Traducción al español: John E. Field

Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES

c/o 510 Lloyd Ave.

Welland, ONT, CANADA L3C 2Z5

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org

VOZ: 905-294-2679

WEB: apuntes-para-ancianos.org

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitarnos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf.

La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.

Apacentad la grey
de Dios que está
entre vosotros,
cuidando de ella.

1 Pedro 5:2a